

LAURA ANNA MACOR (ed.), *Philosophical Readings. Online Yearbook of Philosophy. Vol. V: Reading Schiller: ethics, aesthetics and religion* (2013).

Alba Jiménez Rodríguez

La quinta edición de la revista on-line *Philosophical Readings* titulada «*Reading Schiller: ethics, aesthetics and religion*» constituye una insustituible contribución al debate sobre la obra de *Friedrich Schiller*¹. Dicho debate se inscribe en la línea de lo que Valerio Rocco² —tras el ostensible aumento de ensayos y monografías dedicadas a este pensador y su creciente expansión geográfica— dio recientemente en caracterizar como un genuino cambio de paradigma en la *Schiller-Forschung*, tomando como hito de referencia fundamentalmente el trabajo de Laura Anna Macor³ y el de Frederick Beiser⁴, al que Katerina Deligiorgi ha señalado precisamente como una excepción en un contexto generalizado de desatención.

Dicho cambio de paradigma implica en primer lugar la consideración de la producción schilleriana como un proyecto también de carácter marcadamente filosófico, por más que quepa hablar de él como de un *philosophischer Dilettant*, según la acertada denominación de Heinz⁵. Si bien dicha orientación filosófica puede ser con probada legitimidad rigurosamente remitida a la tradición kantiana —así lo muestra por ejemplo la consideración del juicio estético de Wolfgang Riedel, la problematización de la aplicabilidad del imperativo categórico, o la remisión a la diferencia entre lo sublime matemático y dinámico en el estudio de Ritchie Robertson titulado *On the Sublime and Schiller's Theory of Tragedy*— los rendimientos de la dedicación filosófica del autor de las *Cartas sobre la Educación estética del hombre* son considerados en su más estricta autonomía. El brillante ensayo de María del Rosario Acosta en el que se analiza detalladamente la recuperación del concepto de acción recíproca (*Wechselwirkung*) entre imagen y concepto en el marco de una reconstrucción del diálogo entre Fichte y Schiller da buena cuenta de ello. En este sentido, la discusión sobre el modo filosófico de escritura adecuado no se reduce a una mera cuestión de estilo como en el

¹ Puede consultarse en: <http://philosophicalreadings.files.wordpress.com/2013/09/pr2013.pdf>.

² ROCCO, V.: «Los cambios de paradigma de la Schiller-Forschung» en *Daimon. Revista internacional de Filosofía*, 46, 2009, (pp. 205-217).

³ MACOR, L.A.: *Il giro fangoso dell'umana destinazione. Friedrich Schiller dall'iuminismo al criticismo*, ETS, Pisa, 2008.

⁴ BEISER, F.: *Schiller as Philosopher. A Re-Examination*, Clarendon Press, Oxford, 2005.

⁵ HEINZ, J.: «Philosophischpoetische Visionen. Schiller als philosophischer Dilettant» en S. Blechshmidt y A. Heinz (eds.), *Dilettantismus in 1800*, pp. (185-204).

caso de Fichte, sino que entraña profundas consecuencias para la formación de algunas tesis fundamentales de carácter estético, político y filosófico de Schiller, a propósito por ejemplo del problema de la *Darstellung* o la exhibición sensible del concepto.

El riguroso tratamiento de algunas cuestiones cruciales como la posición crítica de Schiller ante las contradicciones del propio programa ilustrado y el devenir de la Revolución Francesa que ya no podía entender como lo hizo Kant, interpretando el entusiasmo de sus espectadores como *signum prognosticum* del indefectible progreso del género humano, sino más bien como expresión de una freudiana compulsión de repetición que no puede sino abocar en cierta *Fatalität der Geschichte* así como el redescubrimiento de un Schiller político, en la estela abierta por Hans-Jürgen Schings, constituyen sin duda otro de los grandes aciertos de esta contribución⁶. Destaca asimismo un exhaustivo recorrido por la comparación de las figuras de Sócrates y Cristo como casos paradigmáticos de colisión entre la ortodoxia política y religiosa y ejemplos de virtud. Entre ellos se cuenta el perspicaz análisis de Jeffrey L. High del tratamiento schilleriano del maestro de vida Sócrates, «den erhabensten Geist, den je das Altertum gebar».

La correlación entre el sentimiento del miedo y el espíritu religioso trazado por Schiller en *die Räubern* o en el poema *Resignation* lleva a Cordula Burtscher a preguntarse por una posible recepción en el pensamiento schilleriano de la *Historia natural de la religión* de Hume. A pesar de que el escocés no es nombrado en los planes de estudio de la época, ni sus obras parecen estar presentes en las actas del archivo de Karlschule, ni en la biblioteca de Ludwigsburg, la caracterización en *Resignation* de una decisión existencial dividida entre la dicha temporal de la vida y la retribución *sine die* merced a una existencia virtuosa permiten pensar que, si no tuvo un acceso directo a la *Naturgeschichte*, sí pudo al menos, presumiblemente, conocer sus tesis. Y ello pudo tener lugar, bien a través del *Philosophische Sätze über die Religionen des Alterthums* de Abel o simplemente mediante la reactivación de una constelación de ideas que eran moneda común en el S. XVIII y que tienen su origen ya en Epicuro o Lucrecio.

Asimismo, gracias al magnífico ensayo de Katerina Deligiori es posible entrever la continuidad del proyecto moral schilleriano a partir de un estudio de las *Cartas filosóficas* a la luz de «Versuch über den Zusammenhang der thierischen

⁵ SCHINGS H. J.: «Schiller und die Aufklärung» en H. Feger (ed.), Friedrich Schiller. *Die Realität des Idealisten*, (pp. 13-34).

Natur des Menschen mit seiner geistigen» en el que ya puede encontrarse un desarrollo sistemático de las tesis morales desarrolladas en otras obras tardías como las *Cartas sobre la educación estética del hombre* o *De la gracia y la dignidad*. No menos riguroso es el trabajo de la profesora Lucía Bodas, que destaca por su claridad y su cristalina articulación. En la línea de interpretaciones como la de María del Rosario Acosta, sitúa el origen de la política no en un pasado idealizado y armónico, sino en una violenta lucha entre hermanos propiciada por la división del trabajo y superable sólo por la igual sumisión al padre. El ensayo de Bodas recoge la estrategia de Marcuse al releer la teoría cultural de Freud desde Schiller ofreciendo una singular interpretación de *Die Sendung Moses* en clave sociológica, que rescata la tesis según la cual el pueblo hebreo se presenta como mensajero inconsciente de las doctrinas secretas de los sacerdotes egipcios reveladas a Moisés por un Dios inmanente, vinculado a una destinación igualmente inmanente —y por ende no heterónoma— que se resuelve en el ámbito filogenético y ontogenético a través de la formación continua de los hombres. También en el interesante trabajo de Giovanna Pinna sobre la eterna *crux philosophorum* de la individualización de la idea, enmarcada en la relación entre la constitución singular del creador y la comunicabilidad universal del contenido estético tomando el modelo de la *Erlebnislyrik* como paradigma de dicho movimiento, el concepto de *Bildung* constituye la bisagra de la estructura perfectible de la subjetividad que desde su constitución nomológica natural se determina libremente como unidad históricamente dada.

Otra de las razones que propician el atractivo de este libro es la sólida investigación de Wolfgang Riedel titulada «Philosophie des Schönen als politische Anthropologie. Schillers Augustenburger Briefe über die *ästhetische Erziehung des Menschen*» al que nos hemos referido anteriormente, en el que las *Augustenburger Briefe* y las *Cartas para la Educación estética del hombre* se presentan como trabajos autónomos conectándose con algunas discusiones y planteamientos actuales como el diálogo Ratzinger-Habermas o los fundamentos pre-políticos del Estado moderno. Precediendo al ensayo genial de Norbert Oellers con el que culmina la estimulante edición del 2013 de *Philosophical Readings* en el que se dan cita obras como *Wallenstein* o *Die Braut von Messina*, Ritchie Robertson aborda el problema de lo sublime en la teoría de la tragedia de Schiller, recuperando la estructura dual del planteamiento kantiano en la *Analítica de lo Sublime* de la tercera *Crítica* en virtud de la cual, en un primer momento, las facultades se ven desbordadas por un poder excesivo o una estimación matemática que excede todo posible patrón de medida para, en un momento ulterior, descubrir una nueva finalidad subjetiva que en el intento de presentación de lo irrepresentable

propicia una elevación a lo suprasensible. Por su parte, se trazan dos líneas genealógicas, la primera siguiendo la tradición de Longino a Kant pasando por Burke y una segunda a partir de la recuperación schilleriana del concepto de *fortitudo moral* ligado a los héroes estoicos en el drama barroco, donde refleja la interesante distinción de *Über das Pathetische* entre una sublimidad de la acción frente a una sublimidad de la compostura (*das Erhabene der Handlung-das Erhabene der Fassung*). En definitiva, por su rigurosidad, su buena prosa y los distintos enfoques sugestivos y novedosos que presenta resulta una revista de gran interés, no sólo para los especialistas consolidados en la obra de Friedrich Schiller.

JOSÉ LUIS VILLACAÑAS, *Ramiro de Maeztu y el ideal de la burguesía en España*. Madrid: Espasa-Calpe (2000), 494 páginas.

Juana García Romero

Con esta investigación, José Luis Villacañas trata de esclarecer la tesis que mantuvo Maeztu: en España, el predominio de la Edad Media hasta el siglo XVIII, entorpeció la modernización que se estaba dando en «Europa» y, por ello, convenció a la burguesía de la necesidad de separarse del liberalismo ideológico para recuperar el protagonismo de España en la historia.

Se recuerda que Maeztu fue un hombre destacado dentro del ámbito intelectual español, surgido de la llamada Generación del 98, sucesor de Menéndez Pelayo y representante de la derecha española en el siglo XX.

Para lograr dicho objetivo, se centró en la lectura de *El Quijote*, *Don Juan* y *La Celestina* como referentes, a través de los cuales surgieron las distintas formas de vivir dentro de una misma cultura representada por la figura del *caballero*. Éste tuvo como misión armonizar *el ideal de la burguesía en España* hasta cohesionarla en el caballero de la hispanidad. Para ello, se contrastan los intereses particulares de la burguesía clásica frente a la moderna dentro de su territorio de acción: el caballero clásico se encuentra en Madrid, en Bilbao y en Barcelona el caballero económico, apareciendo una moral nueva sinónimo de voluntad, de modernidad cuyo objetivo fue el desarrollo de los valores e intereses del sistema capitalista (burguesía nacional) frente al sistema feudal (Iglesia y aristocracia). Se trata de *poner fin al siglo XIX*. Así Maeztu *deshace España* y es, entonces, cuando se plantea si *España servía o no para la vida moderna* reivindicando una ética, la de todos los demás pueblos europeos, entrando en diálogo, principalmente, con Ortega y Unamuno, por un lado, y con Max Weber, por otro, centrándose en la polémica real de la cuestión social española, observando la inapreciable clase media «nacida del ahorro, del sentido del dinero, de la industria y el comercio» (p. 86).

Como *los caballeros son derribados por el caballo*, Maeztu, entre 1913 y 1916, plantea el *socialismo gremial* como medio para desactivar el sindicalismo revolucionario. Se aproxima a Fernando de los Ríos porque considera que el socialismo de Estado no es un ideal democrático, ni liberal, no obstante, Maeztu desconfió de la República como mito a consolidar en la modernidad.